

Entre la elaboración de la memoria y la proyección de futuro: Reseña de Tornay, L., Álvarez, V., Laino Sanchis, F. y Paganini, M. (Comps.). (2021). *Arte y Memoria. Abordajes múltiples en la elaboración de experiencias difíciles*. Buenos Aires: Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, 300 páginas

 Ilenia Arocha

Universidad de Granada, España
ileniaarocha@correo.ugr.es

Recibido: 26 noviembre 2024

Aceptado: 04 marzo 2025

Publicado: 01 septiembre 2025

Cita sugerida: Arocha, I. (2025). Entre la elaboración de la memoria y la proyección del futuro. [Revisión del libro *Arte y Memoria. Abordajes múltiples en la elaboración de experiencias difíciles* por L. Tornay, V. Álvarez, F. Laino Sanchis y M. Paganini]. *Sociohistórica*,(56), e270.
<https://doi.org/10.24215/18521606e270>



¿Qué posibilidades ofrecen las prácticas artísticas en relación a la elaboración de la memoria, individual y colectiva, de un pasado traumático? Es la pregunta que aglutina los trabajos compilados en este libro, producidos por lxs investigadorxs del proyecto “SPEME, Questioning Traumatic Heritage: Spaces of Memory in Europe, Argentina, Colombia” y otrxs colaboradorxs especialistas. La mayoría de los trabajos incluidos en este libro fueron presentados en las Jornadas de Arte y Memoria realizadas en marzo de 2019 en el Centro Cultural Paco Urondo de la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA.

Cada uno de los artículos comparte el distanciamiento respecto a la noción de “arte como representación” y conciben, en cambio, a la práctica artística como una forma específica de conocimiento que, en relación a la memoria, es entendida en términos productivos y con carácter agencial.

El libro está dividido en cuatro secciones. El primer grupo “Trauma, duelo y reparación”, reúne los trabajos de Patrizia Violi y Rosemarie Buikema. Violi se remonta a la narración mitológica griega sobre la memoria (Mnemosíne), que sostiene que el acto de recordar el pasado es siempre una forma de crear. Propone la noción de “investigación performativa” para reflexionar sobre la posibilidad de interrogar la separación entre el mundo de los vivos y los muertos (o desaparecidos, con su estatuto ontológico ligado a lo fantasmagórico y al vacío), que habilita la práctica artística. Buikema analiza la instalación multimedial de William Kentridge, *Black Box/Chambre Noire* (2012) en el Museo Histórico Judío en Ámsterdam. La instalación problematiza los genocidios llevados adelante por el ejército colonial alemán en el suroeste de África, que preceden al Holocausto, y que fueron removidos de la memoria europea. En este sentido, constituye una representación barroca de la historia que desnuda la relación entre Ilustración y catástrofe, entre memoria y olvido.

El segundo grupo “Géneros y memorias” está conformado por los aportes de Lizel Tornay y Verónica Perera. Tornay analiza las construcciones de género relativas a la memoria reciente presentes en dos largometrajes: *La tristeza y la piedad* (Opüls, 1969) y *Campo de Batalla. Cuerpo de Mujer* (Álvarez, 2013). A partir de los relatos cinematográficos de dos mujeres de contextos sociopolíticos distintos, una integrante de la resistencia Maquí (Francia 1942-1944) y una ex militante de una organización armada de Argentina en los 70s, subraya la capacidad del cine para generar “memorias imprevistas” retomando la noción de “inconsciente óptico” de Kraniauskas (2002). Perera explora la videoinstalación *Veteranos* (2013), la obra de teatro *Campo Minado* (2016) y el film *Teatro de Guerra* (2018) de Lola Arias, obras que se ocupan de la experiencia de la Guerra de Malvinas a partir de relatos de veteranos. Retomando el concepto de “acontecimiento” deleuziano, la autora da cuenta del *convivio* que se genera, a partir del diálogo escénico e histórico, entre ex combatientes argentinos, ingleses y un gurka y examina la forma en la que estas obras desestabilizan el par belicosidad-masculinidad hegemónica, proponiendo una memoria alternativa anclada en un espacio de subjetivación masculina ligado a la fragilidad y la empatía.

El grupo “Búsqueda y configuración identitaria en las prácticas artísticas de hijas” está compuesto por los trabajos de Mariana Peller, Natalia Fortuny y Florencia Basso, que interrogan las historias no monumentales y olvidadas sobre la militancia femenina de los años 70s, traídas a la luz a partir de la “mirada femenina” de las hijas. Peller investiga la escritura narrativa de Alejandra Slutzky y Eugenia Guevara, quienes buscan recuperar la voz de sus madres, quienes rehúyen el modelo narrativo de mujer militante. Ambas trayectorias se contraponen a las narrativas hegemónicas y fueron omitidas de los relatos sobre las mujeres militantes setentistas, ligadas a lo heroico y lo épico. La mujer “colaboradora” o “traidora” por un lado, y la mujer “manicomializada” o “la loca”, por el otro, son “madres incómodas” cuyas memorias son rescatadas, tensionadas e interrogadas a través de las escrituras de las hijas. Fortuny analiza la forma en la que Gabriela Bettini “mira el pasado” del exilio político, el trauma y la desaparición forzada de sus familiares a través de instalaciones y series fotográficas que componen un relato visual sobre esa cotidianidad enrarecida que vivió siendo niña. La ausencia, la falta y el juego especular entre lo real y lo

artificial, lo bello y lo siniestro se presentan en la instalación para abordar la construcción de la propia identidad. Por su parte, Basso analiza la performance *Tres Bellas Heridas* (2007) de Soledad Sánchez Goldar, hija de exiliados políticos en México. La autora explora el modo en el que las memorias traumáticas de Soledad se inscriben en el cuerpo, soporte primario de la performance, y siguen el mecanismo de la memoria traumática: se reiteran y, al hacerlo, posibilitan su elaboración. Reconstruir, reencarnar y reparar son tres instancias fundamentales en la performance y la elaboración de una memoria traumática.

La última sección, “Intervenciones y disrupciones en el espacio público” agrupa a los trabajos de Julio Flores, Florencia Larralde Armas y Maximiliano de la Puente y Ramiro Manduca, que exploran temáticas ligadas a la dimensión espacial de la memoria, su carácter intergeneracional y las negociaciones y disputas en torno a su transmisión. Julio Flores historiza el “Siluetazo” y se centra en la emergencia de este signo visual, en tanto figuración de la ausencia y herramienta de lucha política, utilizado en espacios públicos para referir a lxs desaparecidxs. Rescata la revisión de sus creadores quienes proponen el término “Siluetada” para leer esta experiencia y visibilizar, de este modo, la serie de alteraciones conceptuales que transitó la idea “original” al ser reelaborada. El uso y apropiación múltiple de este signo a lo largo de los años, revela su libre autoría, su carácter colectivo y rizomático. Larralde Armas explora los dos dispositivos instalados en las calles internas del predio de la Ex ESMA, *Memorias de vida y militancia* y *Presentes* (2012). Reconstruye las negociaciones, disputas y consensos en torno a la construcción de las narrativas que sostienen las fotografías elaboradas por familiares, prestando particular atención a la narrativa “humanitaria”, la “familiar” y la “militante”. Por último, Manduca y de la Puente analizan tres colectivos del activismo artístico: *Genocidas Sueltos* de la Fuerza Artística de Choque Comunicativo (FACC), *Radio FUNO* del Colectivo Fin de un mundo y *Relato Situado* de la Compañía de Funciones Patrióticas. Estos irrumpen en la ciudad de Buenos Aires con un acontecimiento único, performático e irrepetible y con un doble objetivo: construir memoria y cuestionar el presente neoliberal marcando una continuidad entre pasado y presente.

El libro advierte que las prácticas artísticas, en relación a la elaboración de la memoria, reparan y son fundamentales en la relación que se establece con el pasado, pero también subraya que, por su carácter creativo, implican siempre una pregunta y reflexión más amplia (y necesaria) ligada a cómo imaginar el futuro.